



## Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 29 (2023)

### FLUJOS DE INFORMACIÓN A FINALES DE LA PRIMERA EDAD GLOBAL

#### PRESENTACIÓN DE LA SECCIÓN MONOGRÁFICA<sup>1</sup>

La imagen tradicional que tenemos de la Edad Moderna suele estar dominada por un conjunto de fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales que fueron lentamente transformando la realidad del planeta en el curso de tres siglos. En los amplios y complejos debates es habitual incidir en la formación del Estado Moderno, la construcción del capitalismo mercantil, la difusión de la cultura impresa o la forja de imperios coloniales en América y en Asia. Todo ello implicó necesariamente un crecimiento espectacular de los intercambios entre diferentes partes del mundo, lo cual acabó generando una auténtica red de interdependencia a escala global (McNeill y McNeill, 2004: 173-174). Fue en la Edad Moderna, y más concretamente en el siglo XVIII, cuando se consolidó la globalización de los imperios, teniendo como consecuencia de este proceso nuevas formas de producir, gestionar y difundir la información.

En base a ello hemos asistido en las últimas décadas a la construcción de un nuevo problema historiográfico que, parejo a interesantes debates teóricos y sugerentes discusiones metodológicas, nos ha permitido replantear muchos esquemas interpretativos. En este sentido, la historiografía ha promovido la comprensión de los hechos desde la compleja visión de la globalización. La Historia Global y el estudio de la primera globalización —aparentemente similares, aunque analíticamente bien distintas— nos han ayudado a mirar con otros ojos temas muy diversos, tal como el comercio, las migraciones, la guerra o los imperios. Al respecto de esto último, el estudio de la historia de los imperios a través de un prisma de historia global puede contribuir a una mejor comprensión de la globalización (Yun Casalilla, 2022: 3).

Sin embargo, a pesar del crecimiento exponencial de trabajos que se pueden encuadrar dentro de la Historia Global, creemos que todavía hoy se suele infravalorar un elemento esencial y constituyente de esta primera globalización, como fue la circulación de la información y la intensificación de los procesos comunicativos. Sin un mayor tráfico de noticias, ideas y rumores, sin un mayor y más rápido movimiento de datos, sin un mayor crecimiento de las acciones comunicativas, era imposible que se generara una verdadera interdependencia global a lo largo de la Edad Moderna. Las redes de información —polí-

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte del proyecto *Connexa Mundi. Desarrollo y articulación de nodos de comunicación global: el litoral gaditano y sus proyecciones (c. 1680-1830)* PID2021-126850NB-I00, financiado por MCIN/ AEI /10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa.

ticas, mercantiles, financieras, religiosas, militares, científicas o culturales— que cubrieron el mundo a lo largo de estos tres siglos fueron el auténtico sistema nervioso de la primera globalización, pues permitían mantener la comunicación y generar dependencias recíprocas entre distintos nodos.

La palabra *informatio* se usaba generalmente para describir un proceso de dar forma o formar, de manera que la entrega de la información al destinatario suponía que el conocimiento tomara forma (Dover, 2021: 8). Actualmente solemos vincular el término información con un concepto abstracto. Sin embargo, en la Edad Moderna se asociaba a cosas tangibles que circulaban en un complejo macrocosmos en el que existía un constante ir y venir de libros, cartas, panfletos, noticias, datos, avisos, prensa, informes y un amplio etcétera. De todas formas, el propio concepto de información genera una amplitud de definiciones inabarcable para esta introducción que está asociado a la sociedad en la que se circunscribe en cada momento. En el contexto del siglo XVIII, se considera que la información se convirtió en un tipo de comunicación que desempeñaba un papel crucial en la vida pública. Al mismo tiempo, se concebía como un agente autosuficiente y autónomo, como algo presente en el mundo (Nunberg, 2021: 496).

Puede resultar obvio —aunque sigue siendo necesario— subrayar que la información era uno de los elementos constitutivos de la comunicación, y al respecto resulta interesante la reflexión de Castells cuando señala que «la información, en su sentido más amplio, es decir, comunicación de conocimiento, ha sido fundamental en otras sociedades» (2001: 47). No se trata, por tanto, de un fenómeno reciente ni circunscrito únicamente a la Edad Contemporánea, sino que es un atributo transversal en todas las sociedades del pasado, como sugiere Robert Darnton en su afirmación «todos los tiempos han sido era de la información, cada uno a su modo» (2003: 371). Por esta razón, es pertinente *historizar* —o convertir en un problema historiográfico— la información, tal y como propone Weller en su obra *Information History: An Introduction*. Según esta autora, debemos preguntarnos sobre cómo la información fue entendida en el pasado, cómo se usó, cómo se organizó y se gestionó, cómo fue procesada, publicada y presentada. No obstante, esta formulación tan genérica acarrea múltiples problemas de ambigüedad metodológica. Si bien es cierto que las técnicas que se puede utilizar son variadas, es necesario evitar asimilar la información como una fuente o un documento en sí mismo. El término información adquiere verdadero interés historiográfico cuando se entiende como un dato —a priori desprovisto de valor— inserto en un proceso de comunicación (Weller, 2008: 11).

El verdadero entendimiento de este problema nos sitúa ante un espacio vasto y complejo que abarca la historia de los sistemas e infraestructuras de información, la formación de campos y disciplinas especializadas en la información, el impacto social y cultural que esta tiene, o los orígenes de lo que se suele denominar «sociedad de información» (Weller, 2008: 55-66). Por suerte, en los últimos años se ha experimentado un crecimiento destacable de trabajos que abordan desde cronologías y espacios diferentes este problema. Aunque este no es el lugar de hacer un balance exhaustivo de todas las investigaciones, sí que es pertinente señalar algunas obras cuya metodología pueden constituir un precedente de interés. Al respecto, es imposible no mencionar la magistral obra de C. A. Bayly (1997), *Empire and Information. Intelligence Gathering and Social Communication in India, 1780-1870*. En este libro se disecciona cuán importante fue a nivel estratégico la información para desarrollar e implementar la conquista del subcontinente indio. En una línea similar se pueden mencionar los trabajos de Dooley y Baron para la Europa Moderna (2001), de Headrick (2000) y Higgs (2004) (2017) para el caso inglés, de De Vivo (2007) para la Venecia de la Edad Moderna, de Dubcovsky (2016) para América, y de Franklin y Bowers (2017) para Rusia. En el caso hispánico, el libro de Rodríguez Cancho (1992) fue

un importante precedente y en el ámbito imperial sobresalen los trabajos de Brendecke (2016) y Selles-García (2014). Mientras que, en un sentido más general, hallamos la obra *Information: A Historical Companion* (Blair, Duguid, Goeing y Grafton, 2021), que traza la historia de la información con un enfoque más amplio diseñado para establecer conexiones entre diferentes campos y perspectivas temporales.

La historia de la información y su inserción en procesos comunicativos de alcance global resulta de gran interés porque es aplicable a infinidad de campos —política, guerra, economía, sociedad, cultura— y porque permite diseccionar microscópicamente algunos procesos históricos de enorme complejidad, de tal forma que es posible dilucidar las posibles contradicciones que pudiera haber. Precisamente este monográfico pretende analizar esta comunicación global a través del examen de los intercambios y circulación de información en el siglo XVIII y las primeras décadas del XIX. En él se trata la importancia de las prácticas informativas antes de que el concepto se utilizara en sus acepciones actuales, que están adheridas a los medios tecnológicos en los que la gestión de la información se organiza en torno a redes mundiales en la base de la productividad y competitividad (Castells, 2009: 502). Las seis aportaciones que se ofrecen procuran situar los flujos de información en el centro de las interpretaciones históricas, artísticas y literarias, de modo que se puede proporcionar una mirada poliédrica e interdisciplinar al tratamiento del tema. En definitiva, el hilo conductor de este número es comprender cómo los grandes procesos de interdependencias globales estuvieron constituidos y, al mismo tiempo, condicionados por la circulación de información, de tal modo que se fueron moldeando y dinamizando los espacios globales.

El primer artículo de Lilyam Padrón Reyes se sitúa en el espacio caribeño del siglo XVIII que se configuró como epicentro de las rivalidades imperiales europeas. Entre ellas sobresalía el imperio británico como potencia marítima global que desplegaba su accionar naval para intentar hacerse con los territorios de la monarquía hispánica. De ahí que el gobierno tuviese que ejecutar planes y estrategias que asegurasen la estabilidad de las estructuras hispanas. Teniendo como telón de fondo la Guerra del Asiento y como base de operaciones Santiago de Cuba, la autora analiza la articulación de canales informativos alternativos, como era el curso particular, que proporcionaron dinamismo a las prácticas políticas gubernamentales.

En tiempos de emergencia, la necesidad de comunicación se hacía aún más latente y constituía una actividad esencial con el fin de permitir que los distintos agentes involucrados orientaran sus acciones y respuestas según sus propios intereses. El texto de José Daniel Lozano Díaz y Antonio Manuel Berná Ortigosa revela la proliferación de noticias que generaron los terremotos de Calabria-Mesina a finales del siglo XVIII. El cruce de fuentes de la prensa y de la correspondencia oficial y particular evidencia que la Secretaría de Estado censuró y omitió datos en las gacetas y mercurios europeos suavizando las consecuencias de la catástrofe con el objetivo de proporcionar una imagen responsable de la gestión por parte de las autoridades.

Por su parte, Mercedes Cerón-Peña ofrece un microanálisis de la documentación epistolar encontrada entre los papeles de Francis Douce (1757-1834) y realiza un exhaustivo examen para proporcionar la identidad y cronología de estas cartas. Lo sugerente de este trabajo es observar la naturaleza y alcance de los procesos comunicativos, en especial la circulación y creación de información, las formas de transmisión del conocimiento y la detección de posibles transformaciones. Sin embargo, el análisis de la documentación de Douce nos permite comprender a través de un estudio de caso el verdadero alcance global de una correspondencia que, a priori, se puede considerar local.

La metodología de redes —aunque desde un enfoque cualitativo— también aparece en este número monográfico gracias al trabajo de Mariana C. Zinni. A partir de las obras de fray Gregorio García, escritas a principios del siglo xvii, se puede constatar cómo estas fueron producto de un largo y complejo proceso de recolección de información en América. No obstante, lo más relevante de este trabajo es comprobar la influencia que estas obras tuvieron sobre Antonio de la Calancha, Juan de Solórzano Pereira, Luis de Becerra y Tanco, Carlos de Sigüenza y Góngora, Antonio de León Pinelo, Cayetano de Cabrera y Quintero, Manuel de Orozco y Berra o fray Servando Teresa de Mier, todos ellos autores de los siglos xvii, xviii e incluso xix.

También en el ámbito americano se encuadra la aportación de Arturo Morgado-García, quien se encarga de analizar las imágenes de los animales y el mundo animal en la prensa latinoamericana de finales del siglo xviii y comienzos del siglo xix. A través de un exhaustivo análisis de *Anales de Ciencias Naturales*, el *Diario de México*, la *Gaceta de México* o el *Mercurio peruano*, Morgado se centra en las formas de representación de las mascotas, las plagas o los seres monstruosos y consigue advertir de qué forma estas imágenes se adaptaron a la realidad americana en un periodo de profundos cambios políticos, sociales y culturales.

El monográfico cierra con el trabajo de M. Pablo Cowen, quien aborda la figura de Manuel Belgrano en su faceta como traductor. Para ello, Cowen presenta un detallado análisis de la traducción que hizo Belgrano entre los años 1805 y 1813 del *Discurso de despedida* que redactó George Washington en 1796 para servirle como modelo al plantear el accionar público rioplatense. Esta investigación prueba la diseminación de planteamientos y modelos del ideario político que circuló entre los distintos imperios en la era de las revoluciones atlánticas.

En definitiva, los textos que integran este monográfico revelan las diferentes herramientas que se emplearon para dar sentido al gran volumen de información que se creaba en la Edad Moderna. Estos trabajos dan buena cuenta de que las mismas fuerzas que creaban prácticas y adoptaban estrategias para gestionar la información eran las mismas que generaban cada vez más información. La diversidad de enfoques que se presentan aquí con relación a la existencia, adquisición, producción y circulación de flujos informativos pretende contribuir a la complejidad de los imperios europeos del siglo xviii como ejes catalizadores de información.

Pablo ORTEGA DEL CERRO  
<https://orcid.org/0000-0002-4011-7225>

Rocío MORENO CABANILLAS  
<https://orcid.org/0000-0001-5579-3712>

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BAYLY, Christopher Alan (1997), *Empire and Information. Intelligence Gathering and Social Communication in India, 1780-1870*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BLAIR, Ann; Paul DUGUID; Anja-Silvia GOEING; y Anthony GRAFTON (2021), *Information: A Historical Companion*, Princeton, Princeton University Press.
- BRENDECKE, Arndt (2012), *Imperio e información: funciones del saber del dominio colonial español*, Madrid, Iberoamericana.
- CASTELLS, Manuel (2001), *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La sociedad red*, Madrid, Siglo XXI.

- CASTELLS, Manuel (2009), *The Rise of the Network Society: The Information Age – Economy, Society and Culture*, Oxford, Wiley-Blackwell.
- DE VIVO, Filippo (2007), *Information and Communications in Venice: Rethinking Early Modern Politics*, Oxford, Oxford University Press.
- DARNTON, Robert (2003), *Edición y subversión: literatura clandestina en el Antiguo Régimen*, México, Fondo de Cultura Económica.
- DOOLEY, Brendan y Sabrina A. BARON (2001), *The politics of information in early modern Europe*, Londres y Nueva York, Routledge.
- DOVER, Paul M. (2021), *The Information Revolution in Early Modern Europe*, Cambridge, Cambridge University Press.
- DUBCOVSKY, Alejandra (2016), *Informed Power: Communication in the Early American South*, Cambridge, Harvard University Press.
- HIGGS, Edward (2004), *The Information State in England: the central collection of information on citizens since 1500*, Basingtone, Palgrave Macmillan.
- HEADRICK, Daniel R. (2000), *When Information came of Age: Technologies of Knowledge in the Age of Reason and Revolution, 1700- 1850*, Nueva York, Oxford University Press.
- MCNEILL, J. R. y William H. MCNEILL (2004), *Las redes humanas. Una historia global del mundo*, Barcelona, Crítica.
- NUNBERG, Geoffrey (2021), «Information, Disinformation, Misinformation», en *Information: A Historical Companion*, Princeton, Princeton University Press.
- RODRÍGUEZ CANCHO, Miguel (1992), *La información y el Estado: la necesidad de interrogar a los gobernadores a finales del Antiguo Régimen*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- SELLERS-GARCÍA, Sylvia (2014), *Distance and Documents at the Spanish Empire's Periphery*, Stanford y California, Standford University Press.
- YUN CASALILLA, Bartolomé (2022), «Early modern Iberian empires, global history and the history of early globalization», *Journal of Global History*, v. 1, nº 23, pp. 539-561. <https://doi.org/10.1017/S1740022822000122>
- WELLER, Toni (2008), *Information History: An Introduction: Exploring and Emergent Field*, Oxford, Chandos Publishing.